

Tiende ¡oh Señor! de tu bendita mano en el auxilio de todas las criaturas, tiende una vez más de ese tu manto que en la Fuerza Divina se convierta, para que llegue a este mundo tan desviado el rocío bienhechor de la esperanza, la guía que como brújula bendita esclarezca el rumbo para las mentes y las almas y el palio de tu amor que fortalezca y les ayude a continuar abonando ese camino para llegar a completar tu obra.

SAMUEL